

Changmarin



La Muñeca de Tusa

681
57



CHANGMARÍN, es el nombre literario del escritor y periodista panameño, Carlos F. Chang Marín. El autor ha sido galardonado con el premio nacional de literatura Ricardo Miró con la novela histórica "El Guerrillero Transparente", sobre el mártir Victoriano Lorenzo, combatiente de la Guerra de los Mil Días; el libro de versos, "Poemas Corporales" y el libro de cuentos, "Faragual".

En el área de literatura para niños y jóvenes ha publicado "Los versos de Muchachita", "Las Tonadas y los Cuentos de la Cigarra" y "El Cholito que llegó a General", biografía de Victoriano Lorenzo.

Changmarín recibió el Premio Especial del concurso literario "Rubén Martínez Villena" y la medalla "Victor Jara" de la Central de Trabajadores de Cuba.

En el año 2002 recibió el Premio Universidad que otorga la Universidad de Panamá a personalidades que han contribuido al desarrollo del país y al fortalecimiento de la nacionalidad. También recibió en 2002 el Premio Nacional de Literatura para Niños y Jóvenes Esther María Osses del Instituto Nacional de Cultura (INAC).

Changmarín

Premio Universidad 2002

La Muñeca de Tusa

Panamá, junio 2003

P.

808.0681

Ch881 Changmarín, Carlos Francisco

La muñeca de tusa / Carlos Francisco Changmarín. – 2ª. ed. –

Panamá : Impresiones Franber, 2003.

145 p. ; 21 cm.

ISBN 9962-02-389-0

1. POESIA INFANTIL PANAMEÑA
 2. LITERATURA INFANTIL PANAMEÑA – POESIA
- I. Título.

LA MUÑECA DE TUSA

Poesías para niñas y niños

CHANGMARÍN

Segunda edición

Ediciones ENE

Impresiones y Separaciones Franber

Prohibida su reproducción parcial o total

Ilustraciones: Del Autor - Changmarín -

Diagramación: Mtger. Abril Méndez Chang

Panamá, junio de 2003

PRÓLOGO

Changmarín sigue enriqueciendo la bibliografía de la literatura panameña para niños y niñas con este nuevo poemario. La calidad de este texto poético, tanto en su contenido como en su expresión, ratifica la necesidad de apoyar hoy más que nunca- a esta rama de la literatura tan escasamente cultivada por nuestros nacionales.

La poesía *La Muñeca de Tusa*, cuyo nombre lleva este libro ha sido declamada en innumerables ocasiones en concursos escolares, mereciendo distinciones. Por tratarse de la relación afectiva de una niña con su muñeca, quienes la declaman han logrado triunfos dada la calidad expresiva de los sentimientos que transmite el texto.

Ciertamente los niños son el futuro del país y es tarea urgente ofrecerles condiciones para que aprecien, exploren y accionen adecuadamente a su entorno humano y natural. La experiencia literaria es un espacio privilegiado para la formación de la niñez, hoy amenazada por distractores malsanos de la cultura de lucro y por el deterioro de los valores que propician una vida sana y plena. A través de la lectura de buenos textos literarios se garantiza el crecimiento integral del pequeño lector, lo cual permitirá desarrollar su imaginación y su sensibilidad social y ecológica.

Por eso es oportuna la publicación de *La Muñeca de Tusa*, poemario de múltiples tonalidades, donde la ternura, el humor y la sátira se enlazan con una singular riqueza cromática y sensorial enmarcadas en espacios dinámicos, descriptivos y reflexivos que destellan humanidad, orientados a edificar el espíritu naciente de la gente menuda. Ciertamente, a través de esta obra, Changmarín despliega auténtica maestría artística, producto de su conocimiento del arte intuitivo popular, en cuyo cause fluye su honda sensibilidad humana, reveladora de problemas actuales que deben ser conocidos por los lectores de todas las edades.

Auguramos una feliz acogida de esta obra, cariñosamente destinada a la niñez panameña.

Dra. Joaquina de Padilla
Profesora Titular de Literatura para Niños y Jóvenes
Universidad de Panamá

INDICE

PRIMERA PARTE	1
Los versos de mi muñeca.....	2
Amanecer de la muñeca	3
Muñeca dormida.....	4
Madrugadora	5
Eres como la luna.....	6
El juego del escondido.....	7
Muñequita duerme.....	8
Tu voz en la casa.....	9
Duérmase muñequita.....	10
El confite.....	12
Un novio.....	12
Con un lápiz de color	13
Los versos del toro rabón.....	14
El toro rabón.....	15
El lagarto lagartón.....	15
El amigo sol	16
De mañana conmigo.....	17
El trepa que sube.....	19

SEGUNDA PARTE	22
La bandera tiene estrellas	23
Bandera de Panamá.....	25
Patria	25
Tun...tun...el sol.....	26
TERCERA PARTE	32
Mamita al amanecer.....	33
El pajarito y su nido.	34
El muñeco negrito	36
La porfía de tío Sapo con tío Ratón.....	37
Periquito real.	40
Cucho.....	43
¡Ay pobre yegüita mía	45
CUARTA PARTE	47
La muñeca de tusa.....	48
Canción de cuna.....	51
De Vacaciones	55
Buenos días, maestra	57
Los andarines	58
Versos de los niños y niñas obreros	73
¡Vámonos al campo!...vida	79

QUINTA PARTE	84
Del rocío	85
Del mar.....	86
De la lluvia.....	87
De los árboles.....	88
De las flores	89
De los pájaros	90
De la noche	91
De los paisajes.....	92
De la vida.....	93
De la muerte.....	94
Del aire.	95
De la luna.....	96
Del espacio.....	97
De la patria.....	98
De la computadora	99
SEXTA PARTE	101
Agua que la vida das.....	102
Canta el gallo en la mañana.....	104
Mango, naranja, limón.....	106
Cambia el mundo a cada instante.....	108
No es el color de la piel	111
Canta que lo tuyo es mío.....	113

La paz y la guerra	115
La mujer de Victoriano	117
Vino Tío mono de abajo.	119
A la maestrira lejana	121
El cuento de los apuros de la abejita	123
El cuento del baile de las mariposas	129
SEPTIMA PARTE	136
Contó la cigarra.....	137
Contó el viejo búho.....	140
Contó la paloma titibúa.....	143
Y para concluir... Contó el tío Conejo.....	145
Tambor Final.....	150
Glosario.....	153

PRIMERA PARTE



Los versos de mi muñeca
y los versos del toro rabón
y otras cosas.

MUÑECA DE TUSA

LOS VERSOS DE MI MUÑECA

Dedicados a las niñas

Andrea Denise,

María Gabriela y

Lucía Cristina.

AMANECER DE LA MUÑECA

Muñequita, muñeca,
tesoro mío...
Abre tus ojos,
que viene el rocío.
La noche se fue del árbol
y canta el pollito:
ipío!

MUÑECA DORMIDA

Sobre los naranjos
el sol se levanta.
El frío cobarde,
al verlo,
¡huy!...
de pavor
se espanta.
Y el ruiseñor,
mi cielo,
sobre una rosa canta:
Muñeca
de mi corazón...
¡despierta!
¡Ay!...
que te come
la manta...

MADRUGADORA

Al fin
el sol se fue
de fiesta
hoy no ha venido.

De seguro,
- dijo el ratón -
está borracho
por el camino.

Y la madrugada
Con su pollera
de frías neblinas
se ha detenido.

Y tú, mi nena,
Corazoncillo,
¿ Qué haces
ya, molestando,
tan tempranito

ERES COMO LA LUNA

Muñeca , dormida en tu cuna,
eres como la luna.

Despierta
en el corredor
te pareces al sol.

Tienes todo lo bello
del rumbo
de tu casa.

Eres la luna misma,
el cielo,
el mundo
el sol.

EL JUEGO DEL ESCONDIDO

¿ Estabas en el jardín, Muñeca?

¿ Eras tú el suspiro rojo
o el jazmín?

Te vi en la huerta, al pasar....

¿ Eras el mismo café?

¿ O su pomo
de azahar?

¿ Eras el verde limón,
la flor del mango dulzón,
o el racimo del palmar?

¿ O la palomita aquella
que para borrar tu huella
echó, de pronto, a volar?

MUÑEQUITA DUERME

Muñequita
se ha dormido
con un beso.

Retumba y llora
el mosquito bandolero,
porque no puede romper
el mosquitero.

Descuidada la luna
en el sendero se perdió,
de tanto andar
de cielo en cielo.

Y por gusto
el cocorito mete miedo
pues un grillo
de su amor,
con gran esmero
toca
para la niña
su violoncelo.

TU VOZ EN LA CASA

Tu voz,
Muñequita
es el pájaro
que canta,
que todo lo llena
y que todo lo encanta.
¡Ay!...la vida clara empieza
cuando tú te levantas.

Y cada quien
busca en ti
la dicha tanta...
gusanito de seda
y gota de rocío,
mi pollita de rosa
envuelta en su manta.

Duérmase
Muñequita,
porque viene
el mosquito
y le pica la oreja
Y le sale un granito.

Duérmase Muñequita
que viene el chogorrito
y le muerde los dedos
con su diente azulito.

Duérmase
en su hamaquita...
que el cielo ipobrecito!
¡ay!
muerta de sueño su luna
se cayó del caimito.

Duérmase corazón...
cierre, cierre su ojito...
Aquí está su chupón.
su maraca y su pito.

Duérnase la chichí.
Páseme el cachetito...
Tome su beso de oro...
que viene el cocorito

EL CONFITE

Tengo un confite
En mi boquita.
A ver...con un beso,
¿Quién me lo quita?

UN NOVIO

Yo quiero un novio guapo
que sepa trabajar.
Que me compre
un traje nuevo
y me lleve
a bailar.

CON UN LÁPIZ DE COLOR

Con un lápiz de color
pinté el cielo en una hoja,
y luego me fui a viajar
sobre una nube rosa.

Y entonces dijo papá:
- ¡Baje, mi niñita loca!
Pero mamá respondió:
- ¡Ay qué nena tan preciosa!
Y yo con mi lápiz rojo
Le pinté un beso en su boca.

**LOS VERSOS DEL
TORO RABÓN,**

y de otras cosas del muchachito.

Dedicados a

Danielito y a

Germán David

EL TORO RABÓN

Me fui por un caminito
y me hallé al toro rabón.

El toro quiso
embestirme
y yo le di
un pescozón.

EL LAGARTO...LAGARTÓN

Me fui por una quebrada
nadado
en el correntón.

Y ¿sabes
a quién me hallé?
Al lagarto...lagartón.

Abrió su feroz boca
Para hartarse
de una vez

Y yo le metí la mano
¡Ayl...y lo viré al revés.

EL AMIGO SOL

Sol, amigo sol,
botón de oro,
carro de fuego,
caballo moro.

Sol, amigo sol.
flor de majoyo,
pintamanto bin-bin,
celaje rojo...

Sol, amigo sol,
que diariamente
tiñes ardiente
el arrebol;
cruzas el cielo
sembrando el suelo
de plata y oro...

Sol,
yo te adoro
botón de oro,
pájaro bin-bin
y sangretoro...

DE MAÑANITA, CONMIGO

A las cinco
cantó el gallo azul,
y mi padre obrero,
aún sin luz,
se fue al taller
en autobús.

A las seis en punto
huele a café.
Mamita me arregla la camisa,
me da un clavel
para la maestra.
Buena...¡qué bien!

A las doce ruge el sol
Con sus cuchillas.
¡Adiós escuela
y banca mía!
Y vuela
La chiquillería.

Yo, igual toreo
y pego un brinco.
A casa, calabaza...
Canto y grito,
porque en todos los cuadernos
traigo
un cerro
De cincos.

EL TREPA QUE SUBE

Salía el sol,
arrebol...
cuando crecía un árbol.
Subí por sus ramas;
llegué a la curumba.
La curumba no estaba.
Los pájaros cantaban,
chillaban los vientos.

Vino una paloma,
me agarré de sus alas
y me subió a las nubes.
La nube era de confite de malva
y se puso morada.
Allá arriba
altísimo,
un duende negrito
hacía los raspados...
raspados de rosa,
de limón
y piña.

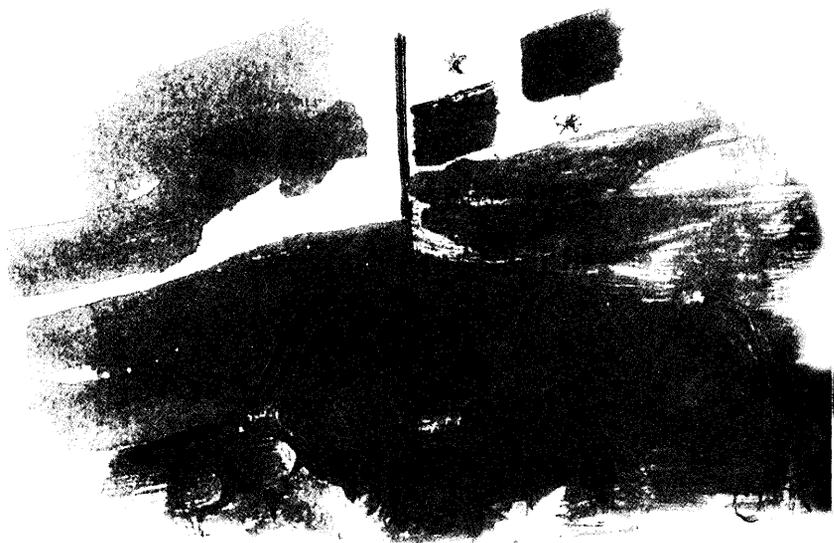
De pronto una gotera
me invitó a bajar.
Arriba tronó el papá
de todos los relámpagos.
Descendí
en las lluvias frías
de aquel aguacero.
Venía en un barquito
de papel, aguas abajo,
tierra abajo,
mundo abajo.
Hallé unas raíces
y me empiné con ellas,
por la médula del tronco.

¡Ay!.. de nuevo,
yo, en la cúpula del árbol.
Él había florecido.
Entonces ¿Qué hacer?

Pues un pájaro adivino
me convirtió
como un sol chiquitito,
en un mango maduro.

¡Y qué suerte señores!
En el trepa que sube...
¡Ayayai... Mamita!...
Nadie me ha comido

SEGUNDA PARTE



De la bandera, el amigo
y otras cuestiones

MUÑECA DE TUSA

MI BANDERA TIENE ESTRELLAS.

Dos estrellas
Chiquititas
Juegan
en mi banderita.

Una azul
y otra rojita.
De las dos
¿Cuál más bonita?

MI BANDERA TIENE AZUL.

Mi bandera
tiene azul.
Azul de cielo,
azul de mar,
azul de tul,
azul de flor
Azul...azul...

MI BANDERA TIENE ROJO.

Rojo de toro valiente,
sangrante coral marino
rojo de sol y de vino
y de la chispa caliente.
Como el sesgo de la rosa
y el martirio del clavel,
o la llama de papel
y una tarde fragorosa.

MI BANDERA TIENE BLANCO.

Blanco de paloma
de lirio y de poma.
Blanca margarita,
de nube bajita...
de azúcar y coco
y de paz fresquecita.

BANDERA DE PANAMÁ

Bandera de Panamá,
la patria, en tu flor palpita.
Me la dieron una vez,
y si mirada al través
pareciera tan chiquita....
Aunque me corten las manos...
a mi nadie me la quita.

PATRIA

Tendré, una patria bonita
sin amos y sin dogal;
con una sola bandera
y también con mi Canal.

TUN...TUN...EL SOL.

-Tun...tun...

- ¿Quién es?

-El sol

- ¿Qué traes?

- Una jaba.

-Con qué?

-Una jaba con un resplandor :
en la luz, una flor;
en la flor, un amor...

- Tun... tun...

- ¿Quién es?

- El sol.

- ¿Qué traes?

- Un motete.

- ¿Con qué?

- Un motete de mar tornasol,
con un caracol
de negro charol.

- Tun...tun...
- ¿Quién es?
- El sol.
- ¿Qué traes?
- Un camión.
- ¿Con qué?
- Una caja de arroz y maíz,
de flor y raíz
y verde tapiz.

- Tun...tun...
- ¿Quién es?
- El sol.
- ¿Qué traes?
- Un cañizo.
- ¿Con qué?
- Un cañizo con piña madura,
con miel de espesura
sabrosita y pura.

-Tun...tun...

-¿Quién es?

- El sol.

-¿Qué traes?

-Una carreta

-¿Con qué?

-Una carreta con un par de bueyes,
tortugas careyes
y rojos mameyes.

-Tun...tun...

-¿Quién es?

- El sol.

-¿Qué traes?

- Una "chiva".

-¿Con qué?

-Una chiva con patos y pollos,
patatas, repollos,
tamales y bollos.

-Tun...tun...
-¿Quién es?
-El sol.
-¿Qué traes?
- Un tren.
-¿Con qué?

Un tren con ganado de cría,
ricas mercancías
y latas vacías.

-Tun...tun...
-¿Quién es?
- El sol.
-¿Qué traes?
-Un barco.
-¿Qué traes?

- Un barco con perlas muy finas,
algas y sardina
y *estrellas marinas*.

-Tun...tun...
-¿Quién es?
- El sol.
-¿Qué traes?
- Un avión.
-¿Con qué?

- Un avión extranjero,
con cincuenta luceros
y cien pasajeros.

-Tun...tun...
-¿Quién es?
- El sol.
-¿Qué traes?

- Una jaba, un motete,
un cañizo,
unos bueyes con una carreta,
una "chiva", un camión,
un barco,
un tren
y un avión...

- Pase, pase,
pase señor ...
para nosotros...
¡cuánto mejor!
Venga el tamborito...
grite el girasol...
Que baile la luna,
y que baile el sol.

TERCERA PARTE



**Niñas y niños cantarán
las decimitas.**

LA MUÑECA DE TUSA

MAMITA AL AMANECER

Canta un pío-pío en su casita
el día despierta en mi cuna,
huye sin ropa la luna
y me da un beso mamita.

Cada día en su caminar
el viejo sol se levanta...
el frío se pega a la manta
y no quiero despertar.
Mi hermana viene a fregar,
me jala el moño y me grita.
¡ Ay!... mi manta calientita...
yo no la quiero perder;
pero salto y voy a ver
y me da un beso mamita.

EL PAJARITO Y SU NIDO

Allí mismo, en donde tú
jugabas al escondido,
en el verde corotú
Teje un pájaro su nido.

Teje que teje en la rama...
su labor no tiene fin...
Pregunto: -¿ será un bin-bin
que engarza tan fina trama?
¿Y si la familia que ama
se la lleva de un chillido
un gavilán forajido
tragándose los polluelos?
¿Para qué, bajo estos cielos,
teje un pájaro su nido?

Teje, teje pajarito,
teje pájaro cantor,
teje ese nido de amor
sobre el paisaje infinito.
Y aunque el gavián maldito
llegue como un belcebú,
juega la "pacheca" tú
y afina tus alas de oro,
y defiende ese tesoro
en el verde corotú.

EL MUÑECO NEGRITO

Tengo un muñeco negrito
que me trajo mi papá...
Sabe dormir y comer,
pero también, trabajar.

Sus labios...¡qué rojos son!
Tiene el pelo cuzcucito.
Lo vieras bailar el punto
cuando se pone alegrito.

Tiene ojos de corozo,
tiene dientes de ratón.
Le palpita el corazón
cuando le da un alborozo.
Si vieras ¡cómo yo gozo!
cuando se pone a llorar...
Para su furia calmar
le abrazo, beso y aprieto,
y se alegra el muy coqueto
y se planta a zapatear.

LA PORFÍA DE TIO SAPO CON TÍO RATÓN.

Le dijo al Sapo, el Ratón:
- ¡oiga el animal tan feo!-
- Y mirá, que no lo creo-
contestó el Sapo burlón.

-Pues boquiancho y ojón
no habrá nadie, yo lo dudo,
como usted, frío y panzudo-
volvió a decir el Ratón.

A lo que el Sapo en respuesta,
con muy fina gallardía
dijo: - si queréi porfía
realicemos una apuesta.

Pasemos al comedor-
dijo el Sapo inteligente,
nos dirá la buena gente
cuál de los dos es mejor.

Con gusto aceptó el Ratón.
Vistió de saco y corbata
y bailando en una pata
se acomodó en un rincón.

Pasó el Sapo muy discreto
y al verlo pasar, la gente
aplaudió cálidamente
y salió bien del aprieto.

Cruzó el Ratón orgulloso
y el pueblo, al verlo pasar
- a los palos sin parar...
gritó, por ser tan goloso.

¡Ay...ay!...-lloraba el Ratón
apaleado y dolorido-
te ha pasado por bandido,
-dijo el Sapo- y por ladrón.

Podrás ser muy coquetón,
bigotudo y perfumado,
bailador y afamado,
y tener cadena de oro,
pero vale más tesoro
trabajar y ser honrado.

PERIQUITO REAL.

"Ombé", periquito real,
que yo tuve en la ventana,
que se fugó una mañana
para nunca más tornar.

¿Dónde, en qué monte estará?

Tan solito que se fue,
tan verde perico, "ombé"
cuando ya sabía cantar.

Sin conocer la espesura
te espera tan negra suerte,
vas en busca de la muerte
dejando tanta hermosura.

Tan bonito que te hallé,
allá, por el mes de enero,
en aquel palo de uvero,
tu casa de comején.

Ingrato, que te olvidaste
tan ligerito de mi,
cuando en la boca te di
la masa con que emplumaste.

Pasa diciembre y enero,
y asomada a la ventana,
llorando, cada mañana,
¡ay!, periquito te espero...

Van cruzando, tempranito,
el cielo verdes bandadas,
y en las tardes coloradas,
no pasas tú periquito.

Y el palo de corotú
donde siempre te subías,
se marchita con los días,
porque ya no subes tú.

¡Ay!, perico, tu traición,
me desespera y aloca.
¡Ay perico... tu traición
me desespera y aloca!

Tú que chupando en mi boca
me sacaste el corazón...
devuélveme la razón,
llega a tu blanca ventana;
pues perdido en la sabana
te vas a morir solito...
¡Ay mi verde periquito
que se fugó una mañana.

"CUCHO"

"Cucho", mi perrito fiel
que ladra, corre y persigue
hacia donde voy me sigue
sonando su cascabel.

Cuando la lluvia amenaza
se acurruca junto a mi,
se queda muy quieto así
el perrito de mi casa.

Conmigo se va a la huerta
y al pueblo, de compañero,
con su pasito ligero
y su cabecita alerta.

Mueve el rabo de alegría,
y no ladra por ladrar,
si le quieren humillar
se defiende con hombría.

Aunque se vuelve pellejo
mi perrito de papel,
no hay ninguno como él
para cazar un conejo.

Es cenizo, cojo y trucho
y se le ven las costillas,
pero no llora ni chilla
mi valiente perro "Cucho".

Sin mi perro nunca estoy.
El consentido lebrél
con su rabo, timonel,
va conmigo a donde voy.
Sin "Cucho" no soy quien soy,
y por su gracia y bondad
le tengo tanta amistad,
pura de amor y cariños,
que parecemos dos niños
pobres, de la misma edad.

¡AY POBRE YEGÜITA MÍA!

*¡Ay pobre yegüita mía
que ayer tarde se murió
Lo triste que me miró
cuando la muerte sentía.*

*¡Ay!... cabanga lastimera...
pensar que los gallinazos,
hagan su cuerpo pedazos
tan hermoso como era...*

*Tan ricas mis aventuras
bajo la verde mañana,
cuando iba en mi alazana
corriendo por la llanura.*

*Me sonaba su andadura
a tambor y a cascabel,
bajo el aire de clavel
de la celeste espesura.*

¡Qué, menudo sobrepaso!
¡Qué elegante pasitrote!
¡Qué distinguido galope
tenía mi yegua de paso!

Crin dorada y cola blanca,
pecho de plata sonante,
cuatro cascos de diamante
tenía mi suave potranca.

Tan madre que se veía
cuando parió a "lucerito",
y el potrillo ¡qué bonito!
Y ¡cómo a su lado corría!

¡Ay pobre yegüita mía
que ayer tarde se murió!...
Lo triste que me miró
cuando la muerte sentía.
Pensar que he de ver un día
de lo que fue mi embeleso,
por su trágico suceso
lo que jamás pensé yo...
de una yegua que existió..
tan sólo un poco de hueso

CUARTA PARTE



**De lo que le pasó a
la Muñeca de tusa,
y a otras gentes lindas y
trabajadoras.**

LA MUÑECA DE TUSA

LA MUÑECA DE TUSA

Yo recogí una tusa
que vestí de muñeca.
Le arreglé un corpiñito
y una falda de seda.
De algodón amarillo
le fabriqué las trenzas,
dos lazos de organdí
le puse en la cabeza,
y en sus pies chiquititos,
zapatitos de cera...

Tan tusa
como estaba...
Y, mírala...
¡tan muñeca!

Después de tanto lío,
de tanta morisqueta,
me ha salido malcriada
la muy pizpireta.

Ya no quiere chupón,
no quiere mamadera;
nada más quiere helado,
"bolonchón" y paleta.
¡Óigala usted llorar!
"Ñoé, ñoé...¡qué treta!
¡Qué vida estoy pasando
tan casada y molesta!
Mentira, ¡ay! corazón...
duérmase mi coqueta,
en su hamaquita de oro,
como una princesa.
Tome "uno bechito,"
tome una paleta...
¡Ay!...no llore....no llore...
duérmase la muñeca.

Shiit...
Cállese
Todo mundo,
la "chigarra"
y la estrella...
que en su hamaquita de oro
dormida está la nena.

Tan tusa
como estaba...
Y, mírala...
itan muñeca!

CANCIÓN DE CUNA.

Despierta mi zambita
que viene el caracol,
con la mar azulita
y palomitas en flor.

Un angelito moreno
y bello de sol
con su risa vino
tocando tambor.

Despierta consentida
Y anda a trabajar;
obrero de merengue,
de bizcocho y manjar.

Un ángel de confite
ya se puso a llorar.
Cántale tú ese son
que saben
cantar.
¡Despiertai

La lluvia verde
en la teja dice: sí...
Y también la chigarrita,
bajo el chorro: sí, sí, sí...
Que viene
Torito rosa,
Que viene
Un toro azul.
Toro, torito
toro...
¡Ay!
Toro imúuuu!

Despierta
Que el sol se levantó
Y está pintando el cielo
Con lápiz de color.

Angelitos
de tierra
te vienen
a buscar.
Ángeles
con machetes
por el cañaveral.

Despierta mi zambita
que el sol ya se acabó,
y está llorando el cielo
negro como el carbón.

Y vienen pajaritos de seda
y de cristal,
y un lucero de oro
que no sabe volar.

Mariposas de azúcar,
grillito de la mar,
mira el mundo redondito
¡Ay! de tanto jugar.

Despierta
Mi amorcito,
zambita,
"despertá"...
que viene un cuaco tonto
y se pone a llorar.

DE VACACIONES

¿De vacaciones?...¡Qué vida!
La mañanita, el rocío,
iba yo con la gallada
del cerro, bajando el río.

Los chorros, flores de espumas.
El agua me daba frío.
Venía el sol con una manta
acurrucando el gentío.

Agua verde y agua blanca,
agua amarilla, agua azul,
pájaros y mariposas,
nubes y cielo de tul.

De una roca se lanzaban:
ichumbulúm!...los compañeros.
Buzos de fondos plateados
iba yo entre los primeros.

Y después, ya de regreso
por algún cañaveral...
almuerzo de caña dulce,
en las trancas de un corral.

¿Vacaciones?...Mis zapatos
conocen a donde fuimos...
los árboles que trepamos,
los pájaros que cogimos.

BUENOS DÍAS, MAESTRA

Amarillando el sol trepa la loma;
con su jaba de luz y de esmeraldas
va sembrando limones por las faldas
de la sierra y empieza una saloma.

Huye del coquillal una paloma
y cruje el viento azul a sus espaldas;
pinta-manto bin- bin trina guirnaldas,
mientras el perro ladra al sol que asoma.

Los potrillos azules se deshacen
sobre la alfombra de rocío que pacen
y relinchan salvajes armonías.

En la escuelita tiembla una campana.
Se asoma la maestra a la ventana,
y yo, al llegar , le digo: buenos días...

LOS ANDARINES

Voy a contar compañeros
la travesía que hice yo,
de Costa Rica a Colombia
con un amigo andador.

Pero antes de empezar
hago la presentación:
me llamo Pedro Valiente;
mi amigo, Juan Soñador.

Eso fue en las vacaciones
y en un taller de alegría
fabricamos dos caballos
de aserrín y fantasía.

El mío se llamó Andarín,
era blanco y corredor;
el otro, potro alazán,
le puso Juan: Andarón.

Y alistando el bastimento
y los besos de mamá ...
a rodar tierra , nos fuimos
caballos, a todo andar....

El sol nos topó en la loma
sobre la frontera Tica;
el pueblo de Villa Nelly,
al otro lado lucía.

Partimos a Puerto Armuelles,
infinitos platanales...
Vimos el mar, los obreros,
los barcos de cabotaje.

Regresamos por la línea
más ligero que el motor;
resonando la andadura
llegamos a Concepción.

Escalamos a Boquete
y de pronto entre dos cerros
apareció el vallecito
lindo, como un nacimiento.

De lado y lado veíamos
la riqueza chiricana:
al frente, la sierra azul;
bosques, llanuras, sabanas.

Todo el frío de la montaña
se transformaba en rosales,
verduras, café, claveles,
papas y lirios del valle.

Trepamos la serranía
y llegamos al volcán;
en el cráter del Barú
nos pusimos a cantar.

Allí pasamos la noche.
La luna no había salido.
Andarín y Andarón
comían flores y rocíos.

De madrugada volamos
la cordillera de un salto .
Al norte, a Bocas del Toro,
a la costa del Atlántico.

Con un chico morenito
pescamos en la ensenada.
Parecía el agua del mar
una laguna encantada.

De regreso, los caballos
con sus alas de aserrín,
nos trajeron, luna clara,
del Atlántico a David .

Blanca ciudad de occidente,
David, sobre la llanura,
con el rumor del Risacua
en el Valle de la Luna.

Tomamos de nuevo el rumbo
por la interamericana,
resoplaban los potrillos
sobre la sierpe de plata.

Dimos vueltas por Remedios,
por San Félix y Tolé
y al pasar el río Vigúí,
ya venía el anochecer.

Eran tierras de Veraguas,
se alargaba el lomerío,
allá arriba, niños gnobes
las luces habían prendido.

Reparamos a Andarín
que se dislocó una pata
y al día siguiente a Santiago
llegamos, muy de mañana.

Ciudad de los campesinos,
estudiantes y poetas.
Vimos la Escuela Normal,
Urracá y su masa alerta.

En Soná, y su río San Pablo;
Cerro Tute, en Santa Fe;
en Calobre, la Yeguada,
y sus pinos pude ver.

Altares de San Francisco,
Salto de agua allá en Las Palmas,
En la Mesa, su mesano,
minas de oro en Cañazas.

En Montijo, Puerto Mutis,
nos llevó lejos del mar;
allá la isla de Cébaco
y Coiba , triste penal.

El crepúsculo encendía
las nubes de rojo y malva,
cuando pasamos el llano
verde de la Colorada

Y por ver el Nazareno
llegamos a la Atalaya.
Había un tambor en Ponuga
y de lejos salomaban

Fuimos al pueblo de Ocú
siguiendo la carretera,
bailamos la mejorana
al son de la luna nueva.

Y marchando en Andarín
y Andarón vino Divisa.
¡Qué bonitas sus escuelas
cerca del Santa María!

De lado y lado potreros,
trabajo, gente, carretas
tierra seca y colorada
de la provincia de Herrera.

Aquí Parita, la antigua;
allá, las Minas, Pesé,
y al frente, ciudad bonita
la que tienen en Chitré.

Allí jugamos beisbol
y por el río de la Villa,
maduraban los melones,
entre las rojas sandías.

Allá Los Pozos, Las Minas,
en la verde serranía
Y acá el genial Monagrillo,
El rey de la picardía.

Vieja ciudad de Los Santos
con su Rufina Inmortal
y su grito de la patria
que escuchamos al pasar.

Tierra santeña de vacas,
de salinas, de acordeón,
de playas de blanca azúcar
de muchachas y de amor.

Llegamos a Guararé
con una mejoranera;
cantamos al Festival
arriba de una carreta.

Y en Las Tablas era el tiempo
del famoso carnaval.
Calle Arriba y Calle Abajo,
polleras, tuna y cantar.

Fuimos hasta Macaracas,
Pedasí, Valle Riquito,
y otros pueblos y otros campos
cual de todos más bonitos.

Y en Andarín y Andarón
salimos por Mensabé,
en una barca de sueño
hacia tierras de Coclé.

Los ingenios de Aguadulce
molían los cañaverales;
las fábricas de Natá,
rojos campos de tomates.

Fresco hacía en Penonomé,
y en el Zaratí encantado.
Sobre el cerro Guacamaya
nos llamaba Victoriano.

Compré un sombrero pintado
y manjar blanco en Antón,
y ya no hay gringo en Río Hato,
y eso a mi me gustó.

Las Playas de Santa Clara
y de San Carlos corrimos
bajo la luna marina
venía el mar a recibirnos.

Lindo lugar La Pintada
y los Picachos de Olá,
de lo alto de la sierra
¡qué, azul se miraba el mar!

En Bejuco, el tamarindo
y en Capira, el guayacán,
en la loma de Campana,
otra vez vimos la mar.

Y, al fin, vino la Chorrera,
pueblo de cumbia y tambor
y del poeta Feuillet
que a una orquídea cantó.

Pasamos por Arraiján...
y el bosque nos ilusiona...
para pueblos y arrozales
y jardines y palomas.

Del puente de Las Américas
allí...¡qué azul la bahía!...
Las esclusas del Canal...
¡Ay patria, que ya son mías!

Iban los barcos del mundo
y en la cima del Ancón
Amelia Denis izaba
la bandera tricolor.

Andarín y Andarón
parecían, al caminar,
los caballitos del rey
por la Avenida Central

¡Qué, hermosa, que alegre y viva
parecía la capital!
De Santa Ana al Chorrillo
y el Marañón popular.

Fuimos a la Presidencia,
también a la Catedral.
Sobre su colina verde
crecía la Universidad.

Juré, en Panamá la Vieja
por nuestra patria morir;
a los mártires de enero
llevamos rosas de abril.

pero ya al amanecer
entre brumas y malezas
por el mercado pasaban
los niños con sus pobrezaas.

Al día siguiente cruzamos
por el Canal a Colón,
Ahora que el Canal es mío
vendrá todo el interior.

En la capital Atlántica
sus calles rectas paseamos.
Su alegría, su son, su gente
y sus idiomas extraños.

Y seguimos por la costa
para ver a Portobelo
con sus ruinas y su historia
y su Jesucristo negro.

Sobre el agua, los caballos
llegaron a Kuna Yala...
Nos vinieron a encontrar,
los vecinos en sus pangas.

La tarde se hundía en las islas
roja sobre los palmares.
Cosía una niña su mola,
bordaba el mar el oleaje.

Dimos un brinco en el cielo
y de nuevo, el continente.
Batimos la serranía
y vino la selva verde.

Jugamos con un jaguar,
una boa y un cocodrilo
y una piragua de sueño
nos llevó sobre los ríos.

El Tuirá, rey de las aguas
parecía un mar encogido.
En las orillas...montañas,
árboles, pájaros, trinos...

Un compañero emberá
remando, semidesnudo
llevaba el plátano dulce
en racimos de oro puro.

Pueblos del Darién: La Palma,
Yaviza, El Real, Chepigana;
ríos y bosques fronterizos
de Colombia...¡Qué, montañas!

Allí terminaba el viaje.
De vuelta, a todo correr
sobre las olas del mar
llegamos a san Miguel.

Y en las playas de Taboga
escribimos estos versos.
El sol prendía llamaradas
sobre el Pacífico inmenso.

La patria venía sonando
en las alforjas del viento;
pedrecitas de colores
que recogía en cada pueblo.

Y trajimos muchas cosas
que sería largo contar...
un verso para la escuela
y los besos de mamá.

Y Andarín y Andarón
por los aires se volvieron ,
con sus alas de mentira,
y aquí termina este cuento.

VERSOS DE LOS NIÑOS Y NIÑAS OBREROS

I

Con martillo en mano
y el fiel serrucho,
clavo que clavo ...
y trabajo mucho.

Compañeras
y compañeros.
Soy carpintero
Yo clavo y lucho.

Pase, pase
compañerito pío...
Pues lo mío es tuyo,
y lo tuyo, mío.

II

Con un machete
y un sombrero,
dale que dale...
dale al potrero.
soy, mis hermanos
el jornalero.

Pase, pase
compañerito pío...
Pues lo mío es tuyo,
y lo tuyo, mío.

III

Mazo y yunque,
yunque y tan...
¿Quienes vendrán?
Los herreros...
compañeros,
vienen...tan...

Pasen, pasen
compañeritos pío...
Pues lo mío es tuyo,
y lo tuyo mío....

IV

El palaustre
y la plomada...
¡Ay! cuchitril...
¿Quién llega?
El albañil...

Viene uno...
viene uno,
y vienen mil...

Pasen, pasen
compañeritos pío...
Pues lo mío es tuyo
y lo tuyo, mío.

V

Viene la aguja
con la tijera.
Ya viene el sastre
y la costurera.

Pasen, pasen
compañeritos pío...
Pues lo mío es tuyo
y lo tuyo, mío.

V1

Pan...
Aquí estoy.
Pan calientito.
bizcocho y huevito.
Soy nada menos
que el panaderito
y la panadera.
Pasen, pasen
Compañeritos pío...
Pues lo mío es tuyo,
y lo tuyo, mío.

VII

Vienen todos,
el tornero,
la enfermera
el zapatero,
el chofer
la vendedora
y el plomero.
Cantan los electricistas.
Vienen lavanderas
y los ebanistas,
las constructoras
y las maestras,
con ganas de trabajar...
Se pone el mundo bonito.
Todos vamos a cantar.

Pasen, pasen
compañeritos pío...
Pues lo mío es tuyo
y lo tuyo, mío.
¡Que viva el trabajo!...
¡Que viva el gentío!...
¡ Vivan los obreros y las obreras!
Compañeritos pío!
Pues lo mío es tuyo
y lo tuyo mío...

¡VÁMONOS AL CAMPO... VIDA!

¡Vámonos al campo...vida!,
conmigo y con septiembre.

Cantan las cigarras
en la cueva del duende
y las yerbas sacuden
sus banderolas verdes.

Viene del sur un aire
de amarillos potreros,
de ocres altiplanos
y de azules cielos.
Las quebradas conversan.

Chilla el viento,
los pájaros picotean
mameyes y ciruelos.

Detrás de la palma real
y del macano negro,
el cielo levanta
sus veleros
y las nubes
sus barcas transparentes
y sus cuentos.

Vámonos compañeras,
con todos y septiembre,
porque la yerba eriza sus penachos,
y el llano hierve.
Entre los arrozales de oro,
a barro huele,
a maleza de azafranes colorines,
a sol que brota y crece
sonoro cual campana de fuego,
o grito de puñal caliente.

Todo está claro
como un día de espejos.
Es la hora exacta de los bichos
y de los borrigueros.

En la flor del guayabo
la abeja susurra el violoncelo,
y el contrabajo del abejón
muge en el tronco del naranjo muerto.
Sueña la iguana ingenua
en el palacio tierno del viejo corotú.
La arriera muerde el rosal
y el lirio azul.
Borracho el mágico cocuyo
busca su noche trágica sin luz.

El zancudo, la chitra y las culebras.
las luciérnagas fugaces fantásticas,
las mariposas,
los gusanos, las garrapatas,
aquí y allá; todos tienen su mundo
debajo de una sombra o de su cáscara.
Hay quienes viven en la pulpa
del rosado frijol,
en el capullo del maíz,
o en la mata de arroz;
quien en la tierra amarga,
Quien en la rosada gruta del caracol,

o en palacio de plata de la araña
que teje mentiras a su alrededor,
mientras atrapa a la mosca distraída,
precisamente a la puesta del sol.

Pero vámonos con septiembre,
por el camino pardo
oloroso a manotadas de arroz
recién cortado.
Todo vuela y transita, muere y vive
en el bosque verde y alto.

Amarga y dulcifica la vida,
cada pequeño animal o insecto alado,
tigre o león...
y todo tiene un son sagrado
poderoso, infinito,
desde los dinosaurios
y la explosión del universo
y la infinitud
inacabable
de los astros.

iVámonos al campo...vida!

¿sabes,
amigo,
amiga?

Me lo contó una pájara,
que un día de septiembre
rompió su noche oscura
y se fue de su jaula.

QUINTA PARTE



El juego de las coplas,
para la controversia entre
niñas y niños.

LA MUÑECA DE TUSA

DEL ROCÍO

1

Está sangrando el clavel
su corazón de rocío.
Le dice la rosa: tuyo...
responde la niebla: mío...

2

En la gota de rocío
yo vi un mundo sin fronteras.
Era como un sueño hondo:
mares, llanuras, laderas...

3

Con su arpa de rocío
la araña teje en la aurora,
una canción de destellos
y rubíes en cada gota.

DEL MAR

4

Sin barco la mar yacía
muda como una serpiente.
Desgarraba el tiburón
la tarde azul con sus dientes.

5

¡Qué verde la mar!...¡Qué azul!
¡Qué violeta el horizonte!
¡Qué pájaros de la tarde
vinieron no sé, por dónde

6

Saliendo del mar el sol
abre su rostro bermejo.
Trae corales en sus barbas,
madreperlas y cangrejos.

DE LA LLUVIA

7

Hace una semana y media
que no deja de llover.
Llueve la teja y el patio,
la leña, no quiere arder.

8

Con un viento azul, la lluvia
viene de la serrañía
y trae una ronda de flores
y una jaula vacía.

9

Una fina y blanda lluvia
viene de mayo y de abril,
pasa por junio y septiembre
y se queja el toronjil.

DE LOS ÁRBOLES

10

Crece un árbol en mi vida
y se va ramificando.
Mi corazón de madera
flores y frutos va dando.

11

En la rama de aquel árbol
el vuelo un bin-bin levanta.
Yo soy el árbol aquel
y el pajarillo que canta.

12

El hacha al cedro tumbó...
nada dijo el cedro herido.
Ahora va el hombre metido
en el cedro que rajó.

DE LAS FLORES

13

Cundeamores de la tarde
sobre la choza caída...
Lirios que ya no florecen,
bledos, albahacas, ortigas...

14

Una rosa en el rosal,
una brasa en el fogón,
un beso en la rama verde
donde despunta el botón.

15

Una rosa en el rosal,
un estandarte en la aurora,
un día que ha de venir
aparejando las horas.

16

Un manojo de claveles
rojos chillan en tu pelo,
como una llama encendida
sobre los carbones negros.

DE LOS PÁJAROS

17

Como un corazón que vuela
el "sangretoro" palpita;
baja al arroyo a beber
y el agua se ruboriza.

18

Una palomilla azul
y una palomita rosa,
y el turrututú que gime
en la espesura frondosa.

19

Ha chillado el gavián,
dueño y señor de este mundo.
Refulge su ojo amarillo;
corta el cielo en un segundo.

DE LA NOCHE

20

La pollera de la noche
con sus tembleques de estrellas....
La luna, cadena chata...
bailaba el cielo con ella.

21

Más allá de aquella estrella,
y de otra ¡ Ay! sin final...
¿Qué habrá después de aquel fin?
¿Y a dónde van a parar?

22

La noche oscura, un destello
verde, que vaga, luciérnaga...
bajo la lluvia, el cocuyo;
en el rancho azul, la vela.

DE LOS PAISAJES

23

Un árbol muerto, desnudo,
negro y el celaje azul..
Y por debajo el camino
por donde te fuiste tú.

24

Sol del trópico, metal,
candela, vidrio, crisol,
redondo y brillante sol,
bola de llama, cristal.

25

Le canto un verso al pueblito
perdido en el interior,
que tiene una calle en flor
entre palos de caimito.

DE LA VIDA

26

La vida es el agua límpida
que por la fuente, al pasar,
salta, se ensucia, discurre
crece y se acaba en la mar.

27

¿Para qué, quiero la vida?
¿Para que la vida quiero?
Gemía el novillo en la sangre
púrpura del matadero.

28

Cada aurora resplandece
la vida es más rutilante.
Muere el tiempo en el vacío...
el corazón va adelante.

DE LA MUERTE

29

Vengan muertes y mortajas,
la vida toca a su fin...
un pétalo que se pudre,
otro que se vuelve a abrir.

30

Una vez morí en la aurora,
en otra aurora volví.
Por un caminillo vine,
no sé por dónde me fui.

31

Cuando muera, en el velorio
versos de Pablo reciten,
de Federico y Darío
y alguno de los que hice.

DEL AIRE

32

El aire ¿de dónde viene
con potrillos transparentes,
trompetas crepusculares,
lirios y rosas dementes?

33

Marzo quieto al medio día
El aire está suspendido.
espejo cruel, polvo ardiente,
mueren pasos y zumbidos.

34

El aire es una bandera
libre, que nadie acapara;
da de beber y no cobra;
hace el bien y no reclama.

DE LA LUNA

35

La luna furtiva, débil,
pálida cruza las ramas;
viene al portal y en el suelo
su blanca azúcar derrama.

36

La luna anda, el cangrejo
síguela, su sombra va
como un fantasma marino,
inútil de mar a mar.

37

Muerto el remo en su canoa
dormitaba el pescador.
Volteó la luna su lámpara
y en la incierta red cayó.

DEL ESPACIO

38

Un satélite me envía
telegramas jubilosos.
Acá en la tierra, la noche
tiene aún muros y fosos.

39

Astros, cúmulos, galaxias,
años de luz, soledades...
un cometa cruza el mundo:
rocíos, zafiros, rosales.

40

Pondré, los pies en la niebla
de marte; me iré, mañana...
Adiós... la paloma nave
su rojo pico engalana.

DE LA PATRIA

41

En las manos campesinas
la patria pone su empeño,
para realizar el sueño
de una tierra sin espinas.

42

Quiero sembrar un cañal,
de caña verde y dulcita,
en la tierra tan bonita
a lo largo del Canal.

43

La patria parece verde
de lejanía en lejanía,
mas no todo es alegría,
porque la miseria muere.

44

Quiero una patria bonita
sin amos y sin dogal
con una sola bandera
y también con mi Canal.

DE LA COMPUTADORA

45

Tengo en mi computadora
un mundo encerrado allí;
dibujé un avión de sueños
y hacia la luna me fui.

46

Hoy en la computadora
con una letra bonita,
le escribí un verso sencillo,
y de amor, a mi mamita.

47

Pájaros y mariposas
Revolotean la pantalla...
de repente ...izas!...doy "enter"
y todo el gentío se calla.

48

Toco una tecla y pregunto:
dime mundo ¿adónde vas?
¿Acaso de guerra en guerra?
¿No hay un momento de paz?

49

Yo voy a cambiar el mundo
con esta computadora.
Será como una piñata
muy linda y regaladora.

50

¿Pero será un
mundo lindo
con una mesa gigante,
con el pan bien repartido
en donde la gente cante.

51

Yo toco una tecla y salto.
Manejo bien el volante.
El mundo se ve chiquito,
y yo sigo hacia adelante.

Fin

SEXTA PARTE



**Décimas para cantar
con el ritmo de la guitarra
mejoranera, sobre los caminos y
los contornos de los pueblos y
otros poemas.**

LA MUÑECA DE TUSA

AGUA QUE LA VIDA DAS

Para cantarlo en Mesano.

1

Agua que la vida das
y también la vida quitas.
Agua que te precipitas
al precipicio, fugaz.
Agua que en tu rumbo vas
a morir al mar salado,
o en el cielo evaporado
y contaminada, en fin...
o perdida en el confín
del desierto fulminado.

2

Agua que mana del cielo
y también de las honduras,
agua mineral y pura
y que reverdece el suelo.
Agua, salud y consuelo
para el pobre en su pobreza.
Agua de amarga tristeza
cuando deja de llover
y la sequía viene a ser
la muerte de la belleza.

3

Agua dulce y agua clara
como espejo reluciente.
Agua tomada en su fuente
para venderla más cara.
Y agua que se acapara
tan sólo para un puñado
de ricos y potentados,
para el bien de sus potreros,
mientras que campos enteros
ya la sed los ha matado

4

Agua, tesoro inmortal.
¡Ay! si faltaras mañana...
Ya la quebrada no mana
por el desmonte infernal.
Agua que mueve el Canal...
Sin ti, no canto este verso,
y por eso te converso
y al pensarlo esto me aterra,
pues si te vas de mi tierra
se acabará el universo.

CANTA EL GALLO EN LA MAÑANA

Para cantarlo en Valdivieso

1

Canta el gallo en la mañana
su grito de caracol
y despierta el viejo sol
sobre el frío panorama.
Del calabazo en su rama
descienden blancas gallinas
y una brisa entre neblinas
huye por el coquillal.
Amanece el cafetal
como bañado de harina.

2

Canta de lejos un gallo
rompiendo la madrugada.
Huye la luna apagada
en el lomo de un caballo.
Y por el arrugado tallo
de un espavé retorcido
va subiendo el sol teñido
de sangre, de plata y oro,
y la flor del poro-poro
Entre lo azul ha subido.

3

Canta un gallo y otro canta,
y repite un gallo pío
y el sol, en el caserío
sobre el mundo se levanta.
La niebla quita su manta
y aparece la verdura,
de la parcela, en su anchura,
donde siembra el campesino.
Y entre curvas, el camino,
se pierde por la espesura.

4

Arriba del calabazo
como un puño, el gallo rojo,
amenaza con su arrojo
los avances del solazo.
Relumbra cada pedazo
de canto y de claridad.
Grita el gallo su verdad,
Responde, en su fuero, el sol
y despierta el caracol
para ver la realidad.

MANGO, NARANJA, LIMÓN

Para cantarlo en Zapatero.

1

Mango, naranja, limón,
piña, corozo, sandía,
frutas de la tierra mía...

toreta, piro y anón.

Jobo, caimito y melón,
mamey, ciruela, berbá,
coco, membrillo y pifá...
papaya, nance y guayaba,
níspero, guineo y guaba,
dulzuras de Panamá.

2

Caña dulce en la molienda,
de cuando yo era chiquillo,
o aquel sabroso membrillo,
que se daba en las haciendas.

La ciruela de la senda,
la guanábana y el guate,
tan bueno para el gaznate.

Y tan singular y lindo,
el árbol de tamarindo
y el codiciado aguacate.

3

Guayabita sabanera
acidita y seductora,
y la roja zarzamora
espinosa y pasajera.

El gunzo, allá en la palmera
y el hicaco, junto al mar,
son frutas de saborear
que parecen maravilla,
tal como la granadilla
con su sombra en el solar.

4

Fruta de pan, y cereza
granadas y mandarinas,
son todas frutas muy finas
y de una gran belleza.

Tiene la naturaleza
tropical tanta abundancia,
en sabor y en elegancia
que no existe parangón
en ningún otra región,
en gusto como en fragancia.

CAMBIA EL MUNDO A CADA INSTANTE

Doceava con redondilla,
para cantarla en Mesano Transportado.

Redondilla

**Cambia el mundo a cada instante
dijo Heráclito de Efeso;
vida y muerto va con eso;
cambia el verso y el cantante**

1

El mundo ya estaba allí,
nadie en su ser lo creó.
La materia se creció
y se dividió por sí.
Está claro para mi
que ocurrió la evolución,
y en esa contradicción
y su fuerza incontenida,
la vida produjo vida
muy superior y variante,
Y así en su lava encendida
cambia el mundo a cada instante..

Del agua vino la vida
del pez, del mono y del hombre;
del agua proviene el nombre
y la fuerza conmovida.
Cuando el hombre en su estampida
pudo la idea atrapar,
en su lucha, al caminar,
inventó a su propio dios
y el universo veloz
adelante va con eso,
y lo grita a viva voz
dijo Heráclito de Efeso

3

Cambian montañas y ríos,
mares, sierras y llanuras,
desiertos, arboladuras,
ciudades y sembradíos.
Cambia el cosmos, el vacío
del movimiento sin fin,
lo anuncia con su clarín
la propia naturaleza,
con su son y su belleza,
pues el mundo es un proceso,
y en su profunda grandeza
vida y muerte va con eso.

Cambian también los imperios,
cambian ideas y sistemas,
cambian las cosas supremas,
los planes y los criterios.
Es un fenómeno serio,
pero lleno de verdad.
Una nueva realidad
aparece cada día.
Ésta es la filosofía
y la ciencia palpitante.
Lo canto en esta porfía:
cambia el verso y el cantante.

NO ES EL COLOR DE LA PIEL.

Para cantarlo en María.

1

No es el color de la piel
lo que forja al ser humano,
ni lo hace soberano
ni le impone su papel.

El color no da nivel
ni rebaja, en consecuencia.

Vale por su inteligencia
su ética y su trabajo;
él no marcha en un atajo
como animal, sin conciencia.

2

Negro o blanco, da lo mismo
y la sangre es siempre roja.

Parece una paradoja,
pero no existe un abismo.

Lo racial es egoísmo
que inventó la aristocracia,
pues la gente tiene gracia
sin importar el color,
lo importante es el valor
y lo prieto no es desgracia.

3

Ciencia y arte, al inventar
la cultura y cuanto pasa,
no depende de la raza
y ni del modo de andar.
Pues la fuerza popular
que es de la vida creadora,
tiene lo rubio que dora
y lo oscuro de la miel.
El pueblo es complejo y fiel
y su mente es redentora.

4

Es muy ruin y vergonzoso
que un negro quiera zurrarse,
para en blanco transformarse
y sentirse más hermoso.
Esto recuerda el famoso
cuento viejo que decía:
que por ver si emblanquecía
un negro se enjabonaba,
"y entre más jabón se untaba,
más negrito se ponía."

CANTA QUE LO TUYO ES MÍO.

Para cantarlo en Mesano.

1

Canta que lo tuyo es mío...
Canta que lo mío es tuyo..
la mazorca en su capullo,
el arroz en el bajío.
La gente del caserío
en la misma ramazón;
La mano de peón en peón.
Como en una sola mano;
con un pecho de macano,
y en un solo corazón.

2

Que tus ojos sean mis ojos,
que tu boca, sea mi boca;
irrompibles como roca
sin tener ningún sonrojo.
Hay que marchar con arrojo
y con la misma pisada,
y situarse en la avanzada
con un solo corazón,
moviendo el mismo timón
Sin tener miedo de nada.

3

El verde cañaveral,
defenderlo caña a caña;
el filón de la montaña
convertirlo en arsenal.
Y la tierra del Canal,
por la misma carretera,
volverla toda bandera
con el mayor poderío,
gritando lo tuyo es mío
en la patria venidera.

4

Junta la fuerza, paisano,
no divides la existencia
y con profunda conciencia
revienta el yugo del amo.
Y así como el fuego humano
enciende la oscuridad,
para prender la verdad
que busca el pueblo bravío...
grita que lo tuyo es mío...
y lo mío es la libertad.

LA PAZ Y LA GUERRA

Para cantarlo en Gallino.

I

En la paz el sol se crece
y la luna es más hermosa,
y la tierra huele a rosa
cada hora en que amanece.
Por los caminos florecen
los cantos y las salomas
y las casas, en las lomas
tienen la serenidad
del mundo, en su vastedad
con aleteos de palomas.

2

La guerra prende el hedor
de la carne chamuscada,
y la tierra devastada,
partida por el terror.
Todo es llanto y es dolor,
es silencio y sepultura;
se destruye la hermosura,
la vida y la producción,
la alegría y la canción,
el trabajo y la cultura.

3

Yo quiero un mundo de amor,
de paz y soberanía.
Odio la guerra sombría
que nos llena de pavor.
El mundo en su alrededor
tiene muchos gavilanes,
lobos, tigres y caimanes,
que metidos en el mal
defienden el capital
y hacen guerra y desmanes.

4

En la paz abren las flores,
los pueblos se multiplican
y las campanas repican
y retumban los tambores.
Los obreros constructores
levantan la arquitectura,
y en la verde agricultura
hace fiesta el campesino.
Resplandecen los caminos,
y la vida es clara y pura.

LA MUJER DE VICTORIANO.

Para cantarlo en llanto.

I

Lorenza quedó solita
con negros presentimientos,
arriba en el campamento
llamado de La Negrita.
Victoriano fue a la cita
que la historia le trazaba
aquella mala jugada
que le llevó al paredón;
fruto de la vil traición
de una paz hipotecada.

2

Los ranchos allí quedaron
metidos en el silencio,
y los hombres de Lorenzo
a sus predios no tornaron.
Los fusiles no sonaron,
los fogones se extinguían.
Triste en la sierra sentía
Lorenza la soledad,
cuando de su realidad
vino la nota sombría.

3

Arriba de La Negrita
supo del fusilamiento,
se encerró en el sufrimiento
allí en un rancho, solita.
Contra la traición maldita
con su llanto protestó,
y no bebió ni comió,
en medio de su infortunio,
y aquel primero de junio
de pena y hambre murió.

4

De pena y hambre murió
la mujer de Victoriano,
como una flor de macano
que la guerra sacudió.
Después al sitio llegó
la milicia del gobierno,
y volvieron un infierno
de fuego, al fortín aquel.
Pero hoy el pueblo fiel
Recuerda su nombre eterno.

VINO TÍO MONO DE ABAJO

Para cantarlo en Pasitrote..

1

Vino tío mono de abajo,
flaco como un garrotillo;
sin un medio en el bolsillo
y sin gustarle el trabajo.

Partidario del relajo
no quiso ser cocinero
ni chofer, ni carpintero,
y tampoco agricultor
y consideró mejor
el meterse a maromero.

2

Pronto tuvo su clientela
entre función y función,
hombre de tal condición
no necesitaba escuela.
Compraba un poco de tela,
su corbata y el sombrero.
Y su amigo guitarrero
le tocaba un viejo son,
y con esta solución
se llenaba de dinero.-

3

Entre tragos y bebidas
fue escalando el maromero.

Tuvo ganado, potrero
y mujer muy presumida.

Pasó gozando la vida
en el barrio de los ricos,
con tío loro y tío perico
y un famoso pavo real,
con el olvido total
de cuando fue un pobre mico.

4

Y tan alto se trepó
don tío mono, el maromero,
que de un salto traicionero
a lo profundo cayó.

Así el cuento terminó,
señores, muy de repente;
de quien falsea su presente,
con olvido del pasado...

Como el mono encorbatado
yo he visto a no poca gente.

A LA MAESTRITA LEJANA.

Para cantarlo en Gallino.

1

A la maestrita lejana,
en su choza, allá solita,
con la luz de una velita
y el toque de una campana.
Le mando esta copla humana
llena de fiel sentimiento,
por su oficio y su talento
y su gran dedicación.
Maestra de educación
y de la patria, el sustento.

2

Tuve una maestra así
que me enseñó el alfabeto.
Hoy es más grande el respeto,
del amor que puso en mi.
Por eso la llamo aquí
sin nombrarla ciertamente,
su espíritu combatiente
su figura de maestra;
siempre en la pizarra, diestra,
en la escuela, rectamente.

3

Maestra de soledad,
en perdidos caseríos,
allá por azules ríos,
en medio de su humildad.

Ella canta la verdad
para el pueblo del futuro;
trabaja profundo y duro,
y siembra la idea clarita,
allá en la blanca escuelita
donde se alumbra lo oscuro.

4

La que de noche labora,
y enseña al pueblo a leer.

La que suele florecer
como una estrella en la aurora.

La maestra soñadora
del campito, en la sabana;
la que suena la campana
y enseña en el pizarrón...

Le mando mi corazón
a la maestrita lejana.

EL CUENTO DE LOS APUROS DE LA ABEJITA

Contó la cigarra
que con su jaba de oro
venía la abejita
esa mañana,
de flor en flor
y nada...

-¿Hay miel?

-No hay miel,
dijo la rosa
colorada.

-¿Hay miel?

-No hay miel,
dijo el clavel
Aún sin mirarla.

-¿Hay miel?

-No hay miel,
dijo el jazmín
desde su rama.

-¿Hay miel?
-No hay miel,
señora abeja-
dijo la belladama,
porque no hay agua,
no hay miel,
no hay nada...

Entonces se fue la abeja
a la casa del agua,
y le contó a la lluvia
lo que le pasaba:

-No hay miel,
no hay agua,
Por qué tu no llueves...

¿Qué pasa?

-¿No hay miel?

-¿No hay agua?

No es asunto mío,
mi amada

dijo la lluvia triste,
la lluvia clara-

Son cosas de la nube
que no hace nada
y se la pasa diciendo,
que ella es muy blanca-

Y se fue la abeja
Arriba, con su jaba,
y halló en su palacio
A la nube blanca.

-No hay miel,
No hay nada,
nubecita linda,
nubecita blanca.

-¿No hay miel?
¿No hay nada?
No es asunto mío.
Mira yo estoy en mi casa,
espera que te espera
y el viento no pasa,
porque está borracho
y *no hace nada*

Subió entonces la abeja
por la azul escala
a la gruta del viento
y el viento allí estaba,
con todas sus brisas
peinando sus barbas.

-¿No hay miel
no hay nada,
señor viento,
qué pasa?
Lo dijo la rosa
y la nube
y el agua

-¿No hay miel?
-¿No hay nada?
No es por culpa mía
abeja del alma.
¿No ves estas manos?
¿No ves estas barbas?
Son cosas del sol
que ni sale ni habla,
pues está con la luna,
no sé en qué parranda.

Y se puso la abeja
De hielo una capa
Y subiendo y subiendo
Llegó a la llamarada:
-Señor sol, arrebol,
que no hay miel,
y no hay nada...
Lo dicen la nube
y el viejo de las barbas.

-Já...já!
¿No hay nada?
-Yo no tengo la culpa
mi abejita brava-
dijo el sol
con su lengua de llamas-

Abajo están peleando
los hombres, se matan.
A los más pobrecitos
la sangre les sacan.
¿Para qué quieres miel?
¿Para qué quieres agua?
Anda y diles, abeja
con tus manos de malva
que dividan la miel,
que repartan el agua.
Llévate allí mi lluvia
en tu pequeña jaba...-

Y trajo la abejita
en sus verdes alas
la buena noticia
dijo la cigarra
y cayó una lluvia
de goteras blandas.

Y como todos los días
por la mañana
con su jaba de oro vino la abeja amada:

-¿Hay miel?

-Si hay miel ...-

dijo la rosa colorada
y el jazmín y el clavel,
y los pájaros del alba,
y los toros de carmín.

Y la gente liberada
dividieron la miel
y *repartieron el agua.*

EL CUENTO DEL BAILE DE LAS MARIPOSAS

El baile
las mariposas
hicieron
con luna clara
dijo la cigarra-
La noche
de carnaval
se oía la tuna cerrada;
sueste,
tamborito
y punto
y la cumbia
zapateada.

La pollera
de la reina
era de oro
y de malva,
y las había
de coquito
y de fantasías
Bordadas.

Qué peinetas
de balcón!
Y qué tembleques
de nácar...
cadenas
y pedrerías
y risas
de las muchachas!
Al baile
las mariposas
invitaron
la cigarra,
y el grillo
con su rabel
la pomesa
y su guitarra.
Mosquitos
de tamboreros
y el abejorro
en la caja.
La cigarra
desde luego
dirigía
la tonada.

Tio totorrón
repartía
la chicha,
el vino de palma,
el guarapo,
el seco, el ron
y *el anís*,
para las damas.

Doña abeja
en su fogón
el sancocho
preparaba,
y tazas
de café
con leche
y tortilla
y puerca
asada.

Se oía
el tambor
desde lejos,
y mucha
gente
llegaba:
tío cangrejo
con sus hijas,

doña araña,
y tía avispa
con su congo,
el jején
y su gallada.

Tocó
tía pomesa
un aire
y tío grillo
acompañaba.
había que ver
al cangrejo
zapatear
la mejorana.

De son
en son
el mosquito,
versos de amor
le cantaba
a la mariposa
triste
que de él
se enamoraba.

En eso
llegó
tía arriera
que no había
sido invitada;
con tía chinche
y tío gorgojo
y un grupo
de gente extraña...
Y se formó
la pelea
debajo de
la enramada!

Las mariposas
huían
con sus polleras
rasgadas;
los tembleques
por el suelo...
la comida
derramada;
tulas de chicha
Perdidas...

Relumbraban
las navajas;
los garrotes
de huesito
no sabían
dónde pegaban.

-Ay, ay...
tumbaron la luna!
gritó la pobre tía jaiba.

-Qué destellen
las luciérnagas,
y los cocuyos
sus lámparas...!

Pero en eso
los ronderos
establecieron
la calma.

Dijo el
cangrejo:
¡ Señores,
aquí no ha pasado nada!-

Y siguió
la cumbia
alegre
al son
de tambor
y caja.

Y me decía
la cigarra
que ya estaba el sol arriba...
Y el pueblo:
baila
que baila!...

SEPTIMA PARTE

QUE EL CANAL SE REPARTA

LA MUÑECA DE TUSA

I. CONTÓ LA CIGARRA...

-¿Sabes? quisiera contarte un cuento
-dijo la señora cigarra-
mientras la luna arriba de los árboles,
coqueta se arreglaba.

-Contó mi tatarabuela
que entonces en las épocas pasadas,
aquí
no había tierra, sino aguas.
¡Huy!...y del fondo de los fondos,
rugieron los temblores y las llamas,
y de pronto de las mares
brotó la cordillera mágica,
y los valles,
y los llanos y los ríos
y en un abrazo se unieron las montañas.

Y también mi abuela dijo
que aquella fantástica comarca
después se fue arreglando verde y roja y amarilla
y en los árboles los pájaros cantaban,
y los venados huían de los jaguares
y del norte y del sur pueblos llegaban.

Mas un día de octubre, venía un señor Colón
en tres carabelas angustiadas;
los hombres naturales descubrieron,
que llegaba gente blanca.

El Almirante dijo que eran indios...
Los extranjeros traían sus cruces altas
y unos monstruos de poderosos cascos
y cada marino con filosa espada.

Los nativos los recibieron como hermanos
pero los bienvenidos, los mataban;
especialmente para calmar su hambre
de oro, y su alma de perlas y de plata,
y todo para bien del Rey

y de la fe cristiana.

Todos: el Diego de Nicuesa, y Alonso de Ojeda,
Bartolomé y el Diego de Colón, asesinaban;
Gaspar de Espinosa, el Francisco Pizarro,
y todos... todos, a los nuestros aperreaban.

Siempre con el engaño y las traiciones
descuartizaban...

Igual, el perrero de Balboa,
que don Pedrarias Dávila.

Igual al indio en su parcela,
que al negro Felipillo en su cabaña.

Con espejitos se llevaron
el oro, así, por toneladas,
al trueque por su cruz
y por su habla.

Mas

no todos los esclavos fueron como Panquiaco,
pues prefirió acabar, París entre las llamas...

-dijo la Cigarra-
y el Quibián derrotó a los extranjeros...
y nadie pudo arrodillar
a Urracá en nueve años.

II. CONTÓ EL VIEJO BÚHO...

Mira, quisiera contarte un cuento-
dijo el viejo Búho, sobre su rama
cuando ya la luna rendida se había ido,
y las estrellas cerraban sus ventanas.

-Una vez me habló el tatarabuelo, gran filósofo,
que, entonces, estas tierras y estas aguas,
y los pueblos, ya cansados, oyeron la llamada.
De los Andes vino la voz del gran Bolívar,
y en la Villa de Los Santos, Rufina Alfaro la
escuchaba.

Entonces, con Bolívar

nacía la patria.
Y a la Gran Colombia nos unimos,
por Bolívar y Ayacucho, en su batalla,
con el Capitán Tomás Herrera
en la vanguardia.
Y también por ser la patria tan pequeña
frente al tío Sam, el gran fantasma.

Quiso Bolívar situar la capital del mundo
en Panamá, junto a sus torres incendiadas,
Llamó un congreso, para unir los pueblos
de la América, por sus manos liberada.
Pero a la una y media de la tarde y en diciembre
murió el Libertador, en Santa Marta...
¡Ay!...no tenía a esa hora, ni siquiera la camisa,
con todos sus botones y aplanchada,
y hubo que pedir
una prestada.
Y entonces, la pequeña Panamá,
por el árbol, panamá, así llamada,
pese a don Justo Arosemena, y a Feuillet

siguió su ruta amarga-

Calló en eso el búho su cuento,
porque una estrella había caído en su enramada..

Mas continuó el relato...

Lo peor-dijo- fue la guerra mala
de Colombia dividida,
precisamente cuando, el gran fantasma
su puño y su garrote
con saña levantaba.

Casi por gusto el Cholo Victoriano,
compañero de Porras,
fusilado moría en aquella plaza.

El poder había ordenado la paz
para abrir en la tierra la gran zanja
y el tratado del Canal por sus dominios,
Y probar que ya no era tal fantasma.

Y cuando Colombia así aturdida
le dijo no a la Embajada...

Casi todos acá-dijo el búho-conocen
lo que ocurrió en noviembre, en esta faja

de tierra que por siglos
su libertad luchaba.
Los gringos no crearon la nación,
ni inventaron nuestras ansias,
pero con aquella independencia,
dejaron esta tierra maniatada.
¡Pobre la Amelia Denis,
bajo otros cascos y cruces pisoteada!
Y el Cerro Ancón atravesado,
con el puñal de estrellas y de barras-

III. CONTÓ LA PALOMA TITIBÚA...

¿Qué tal si les echo un cuento?-dijo la Titibúa-
cuando ya el horizonte parpadeaba
y lanzaba chispas de oro y hierro
que recogían, al despertar, las garzas.

-Pues cierta vez, mi vieja abuela
en su bujeo dijo tantas cosas y cantaba...

Pues empezó el ferrocarril, señores...Y los pobres
chinos con sus propias coletas se ahorcaban.

Por cada durmiente de Panamá a Colón,
murió un obrero chino, sin esperanzas...

Como si fuera poco con el tren
llegaron aventureros gringos y piratas,
para cruzar, de nuevo en pos del oro,
de la California alborotada.

Y por una tajada de sandía,
que un filibustero no pagaba,
el pariteño Luna,
desenvainó su daga;

los gringos soltaron sus revólveres,
pero el pueblo y Luna defendían la patria.

Después - contó la Titibúa-
Vinieron los franceses, y sus máquinas,
Con Lesseps, a separar los continentes
y los antillanos para abrir la zanja.

Pero el capital de Europa
conocía las artimañas:

El famoso Lesseps fue condenado,
y el Bunau Varilla resolvió la trampa.
Para esos días surgía la nueva época
Y el águila imperial sus garras afilaba.
Y entonces los yanquis se hicieron del Canal,
Y así nació,
a perpetuidad,
la tierra hipotecada-

IV. Y PARA CONCLUIR....CONTÓ EL TÍO CONEJO...

Y yo voy a terminar el cuento
-dijo el tío Conejo-en la velada,
cuando ya el día fotografiaba la república
y el sol se reía a carcajadas.

-Pero el Canal americano
también pagó sus ataúdes y mortajas,
mas la técnica en su lucha con las rocas

separó las tierras
y juntó las aguas.

Y en los oscuros días mundiales,
de mil novecientos catorce transitaba
la primera embarcación,
y en Europa la guerra comenzaba.

Cielo, mar y tierra saludaron
la nueva maravilla de las aguas,
y las esclusas y los lagos,
y los barcos que cruzaban.

" ¡Oh... Qué hermosura inconcebible!
-Exclamó la sociedad de gentes altas-
Y el saber inglés, y cobrar en dólares,
y todo limpio y recto, igual a Dallas
o a "Guachington"...¡ Qué ricura!....
y los Policías Militares para poner a raya
a chiquillos ladrones de los mangos
o a cualquier negrito de la playa.

Y lo mejor, la Zona del Canal,
con su lindo gobernador, y las murallas,
para dividir el blanco decente de los negros malos,
y las bases militares, y sus armas,
y qué rápidos aviones y las antenas,
encima del Ancón, para cuidar la plaza
de los enemigos,
y de la canalla".

Eso solían decir los panameños grandes,
Y algunos pobres
y hasta intelectuales,
que vendían el alma.
Pero no Sinán, ni Korsi,
ni Demetrio Herrera en sus jornadas,
ni Pedro Prestán,
ni Blázquez de Pedro,
ni Cristóbal Segundo, ni Acción Comunal
ni la gente de la lucha inquilinaria,
bajo la intervención que pidió la oligarquía,
de las tropas norteamericanas;
ni Salvador Carrera, ni Marta Matamoros,

ni Diana Morán, ni Gladys de la Lastra,
ni la bella Esther María Osses,
ni la Luna Verde de Joaquín Beleño,
ni los obreros, y ni los campesinos
ni los estudiantes de la patria
y del nueve de enero y el veinte de diciembre
cuando el avión "sigiloso" nos mataba.
Y continuó el Conejo, sus memorias,
y el mundo sus andanzas,
y los políticos a jugar al escondido,
y los carnavales y las contradanzas,
y la garra del Tío Sam en cada cosa,
en cada ministerio, en cada casa,
y las tonadas del anticomunismo,
y ajé y ajá...¡que vaina!
Y Rodolfo Aguilar Delgado, el bananero,
torturado y muerto, por la espalda.
La república tenía cinco fronteras
y a veces, dos presidentes en su comparsa,
al mismo tiempo, y un gobernador
gringo él, que los mandaba.

Y aquí el narrador, el Tío Conejo,
hizo una pausa...
Pues sí, mi gente,-continuó el sabido-
la vida, blanco o negro, es cosa larga:
Es la lucha del conejo con el tigre,
y esta vez en mi tierra, con el águila.
Mas no hay mal que dure los cien años,
y el pueblo, compañeros, no lo aguanta.
Y por eso, hoy... Ajé y ajá...
es otro el son de la tonada
Al fin, Amelia Denis, tu bandera,
sobre el Ancón restalla.
Vienen los mártires de enero
y de diciembre y con Urracá de frente.
Miren a Justo Arosemena,
y a Victoriano tocando la guitarra.
Porque Omar abrió el dos mil
con la tercera independencia de la patria,
Sin Canal Zone, ni gold roll ni silver roll,
ni nada.

Cantemos compañeros,
pues el Canal es nuestro, como el agua,
como las mariposas y las orquídeas,
Y como el tamborito en su tonada.
Un Canal para la paz y no la guerra,
para la humanidad y las fragancias...
para el pan, el maíz sobre la mesa
y sonrisas y versos y tonadas.
Cantemos pues hermanos...
para culminar esta batalla.

V. TAMBOR FINAL...

¡Repiquen los tambores!...
que el Canal se reparta,
La sonrisa y la vida...
que el Canal se reparta,
el bien y la belleza...
que el Canal se reparta,
la tierra y la riqueza...

que el Canal se reparta,
la justicia y el aire...
que el Canal se reparta,
la igualdad y la luna...
que el Canal se reparta,
la libertad... la rosa...
que el Canal se reparta,
el derecho a la vida...
que el Canal se reparta,
el trabajo y el verso...
que el Canal se reparta,
el folclor y el templo...
que el Canal se reparta,
la cultura y los besos...
que el Canal se reparta.
la luz y las ventanas...
que el Canal se reparta,
la paz y no la guerra...
que el Canal se reparta.

En fin, compañeros...
Que el Canal se reparta,
Con tu mano y la mía...
Y a toda carcajada.

Santiago, 25-26 de marzo de 1999.

GLOSARIO

B

BIN-BIN: Pajarito de muy popular canto y armonía.

BOLONCHÓN: Confite, goma de mascar.

BORRIGUERO: Reptil de pequeño tamaño, y hermoso color verdiazul, parecido a la iguana.

C

CABANGA: Dulce hecho de papaya, por extensión, tristeza, melancolía.

CAÑIZO: Tejido de cañabrava,(caña dura) utilizado para cargar, el cual se ajusta en las espaldas, como mochila.

COCORITO: Mochuelo.

COQUILLAL: De coquillo, arbusto utilizado como estacas de potreros.

COROTÚ: Árbol frondoso y muy verde.

CURUMBA: Parte más elevada de los árboles o del paisaje.

CUZCUCITO: Diminutivo de cuzcú, pelo muy crespo, típico de los negros.

CH

CHICHÍ: Nene, bebé.

CHIGARRA: Cigarra.

CHIRICANA: De la provincia panameña de Chiriquí.

CHOGORRITO: Diminutivo de Chogorro, pequeño pez de agua dulce.

CHUMBULÚM: Designa (onomatopeya) el sonido producido por el nadador cuando se lanza al agua.

E

EMBERÁ. Etnia panameña de habitantes del Darién.

G

GNOBES: Etnia panameña del occidente del país.

GUAJAPIN: Anglicismo: ¿qué pasa?

L

LOMERÍO: Grupo de lomas.

LUCERÍO: Presencia de muchas luces.

M

MACANO: Árbol de madera muy dura y floración amarilla.

MAJOJO: Planta (enredadera)parásita.

MESANO: Una de las tradicionales melodías tradicionales panameñas, para el cantar decimero.

MEJORANERA: Guitarra criolla panameña.

MEJORANA: Baile de cuadrillas, folclórico, panameño.

MOLA: Pieza de artesanía, del traje típico de la etnia de Kuna Yala.

MARAÑÓN: Barrio popular de la ciudad de Panamá.

Ñ

ÑOE: Gemido del niño al llorar.

O

OMBÉ: Hombre; usado como exclamación.

P

PACHECA: Hacer la pacheca, engañar al contrario, en los movimientos de juegos de niños, o niñas.

S

SALOMA: Son o grito cadencioso, folclórico, del campesino panameño, en los trabajos, paseos, o festejos.

SANGRETORO: Pájaro de llamativo plumaje rojo, púrpura.

SANTEÑA: De la provincia panameña de Los Santos.

T

TAMBOR o TAMBORITO: Baile de cuadrillas, tradicional panameño, acompañado por tambores, caja y voces de mujeres.

TUSA: Hueso o corazón de la mazorca de maíz.

En cuanto a la temática de la llamada literatura infantil, el autor ha dicho: "al igual que Rogelio Sinán, el más importante de los escritores contemporáneos de Panamá, y la poetisa de la solidaridad Esther María Osses, pienso que la obra para niñas y niños no debe ser ingenua y tampoco neutral. Pero asimismo, el realismo consecuente, no le debe negar a las pequeñas criaturas las fabulaciones, los sueños y el mundo de lo fantástico o mágico.

El dramaturgo español, Alejandro Casona paradójicamente afirmaba que: "Todo niño que no miente no es un niño sano" y sostenía el educador uruguayo Jesualdo: "Yo me atrevería a acentuar la paradoja proclamando la necesidad de establecer CÁTEDRAS DE MENTIRAS, en los jardines de infancia." Entendidas las "mentiras" como las fantasías y las irrealidades de las milenarias culturas de los pueblos, de las que se nutrieron para crear el mundo maravilloso de los cuentos.